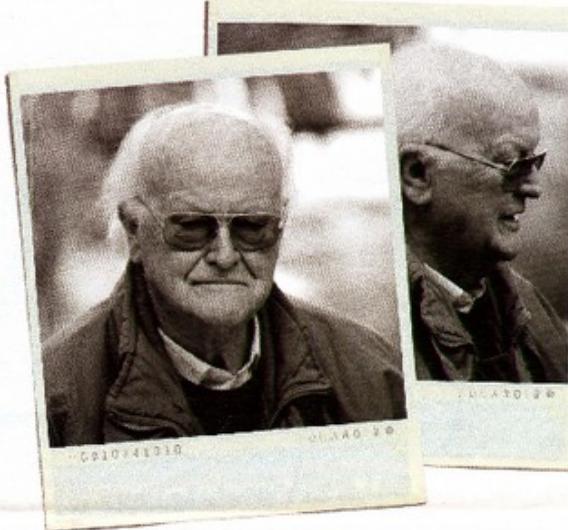


EL REGRESO DE EGON WOLFF

Tras cinco años de silencio, el dramaturgo chileno ha recuperado el amor por la escritura y ha descubierto su veta de pintor.



EGON HALTENHOFF NIKIFOROS
Foto: Ciro Repetto

Con la reposición de «Hablares de Laura» en la Sala Mori y el estreno de la misaña «Papá Gorrión» en la nueva Sala Teatro Cultural Los Condes, Egon Wolff rompe cinco años de silencio.

El dramaturgo chileno más representado en el extranjero nació en Santiago el 13 de abril de 1926, en el seno de una familia de inmigrantes que esperaba que su hijo siguiera una carrera militar o científica, pero Egon se sintió llamado a la escritura. Para contentar a sus padres se tituló de ingeniero químico en la Universidad Católica. Sin embargo, no abandonó sus sueños literarios y debutó a los 16 años con la novela «El ocaso», descubriendo que el teatro era el género que más le acomodaba («Los diálogos me salen en forma natural», señala).

Su career teatral partió en 1957 con «Mansiones de Ichozaz», y desde entonces ha escrito 30 obras, 25 de las cuales han sido estrenadas en Chile y en 29 países, en 19 lenguas, y dos de ellas fueron llevadas al cine. Piezas como

«Los Invadores» (1963, para muchos su obra maestra, que se repuso en enero de 2012 en el marco de Santiago a Mil), «Flor de piso» (1970), «Hablares de Laura» (1985), entre otros, son insondables en cualquier antología del mejor teatro nacional.

Wolff destacó por su singular enfoque en el mundo de la burguesía, algo que criticó dijeron que lo suyo era «realismo sociológico».

Tras la muerte de su esposa estuvo retirado varios años, de donde viene esa herida?

—Mucho, estuve cinco años sin escribir nada, volví a las letras luego de casarme de nuevo, en 1998, con una hermana menor de mi mujer. No sé en qué orden, pero entre el 2000 y el 2003 escribí seis piezas. Y desde el 2003, también pinto porque me deseo una habilidad para la pintura (tienen terminados más de 300 cuadros).

—Debutó en las letras con una novela, ¿por qué no insistió en ese género?

—Porque, para mí, la novela requiere mucho más meditación y dedicación, y en aquellos años yo ejercía mi profesión de químico, que no me dejaba mucho tiempo. El novelista

debe ser un profesional de las letras y yo nunca lo fui. En cambio, el teatro me salía más espontáneamente, sobre todo los diálogos, y de inmediato me fascinó la expresividad teatral, las posibilidades de poder expresar cosas de forma concreta, sencilla y corta. Me gusta el conflicto a flor de piel».

—¿Qué nos puede decir de la evolución del teatro chileno?

—“Soy un maestro de teatro, no un hombre de teatro. Creo mucho en el texto escrito, éste, para mí, resume la visión del autor sobre un tema y eso no debe ser alterado, no crean la rescritura ni en las reposiciones que hoy están en moda. Los que hacen algo así, deberían escribir sus propias obras”.

—Por eso ahora, cuando un texto tiene muchas manos, se dice que es “dramaturgía de...”, se desplaza el rol del autor?

—Claro, eso nace a partir de los 80, cuando surge la creación colectiva, fin sanitario a cero, no creo que un actor, por serlo, tenga el sentido de la síntesis y de la verosimilitud con la realidad que exige un texto. Nunca me sometí a experimentar, aunque me han propuesto muchas veces ser parte de esos proyectos. Se ríen escritor de teatro, no autor».

Soy lenguaje y escribo sobre el mundo de la burguesía. Sé que ya no se usa este término,

El regreso de Egon Wolff (entrevista) [artículo] Willy Haltenhoff Nikiforos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wolff, Egon, 1926-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El regreso de Egon Wolff (entrevista) [artículo] Willy Haltenhoff Nikiforos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa